

"LA PROTESTA"

Diario Anarquista de la mañana
CORRESPONDENCIA DE REDACCION
A NOEL DE LARA
Valores y Gires dirijanse
provisionalmente a José C. Cisano

De la tolerancia

Tratar las ideas ajenas es un acto de respeto, por lo tanto, es imposible el actuar a las propias, conjuntar tendencias a la vez, o a la vez, dualismo, es esencialmente, labor de impotentes que tienen en la tolerancia su escuela de defensa. En la vida que profesa un ideal, para ser digno, ha de mantenerse en alto y hacerlo flamear en cualquier emergencia, sin timideces, en lo oculto a su propia personalidad.

Una profesión de fe contraria en su presencia, implica un ataque y lo justificado al vivo ha de ser repellido, puesto que el vivir sus concepciones ante las extrañas indica la existencia de un buen grado de pauperismo espiritual.

En todas las épocas se han manifestado diferentes formas de miras, ideologías, costumbres etc., que no hicieron más que robustecer la constatación de la heterogeneidad del pensamiento humano: empero, en los tiempos que corren, son muy otras las tendencias de los hombres y muy otras sus tareas e ideas, que hacen necesaria una más, o preocupación, correlativa al grado de desarrollo intelectual aquí.

En tal orden, las diversas ideas contemporáneas son impugnadas por los que las profesan, a avanzar más y más constituyendo en tal forma la etapa de los encuentros ideológicos; encuentros en los que sus proponentes habrán de intentar sacar conclusiones que incuñen las mentalidades de los siglos, para que triunfen una vez más y se impongan al futuro. De ahí parte el principio, radiante y firme de la tolerancia, que debe encarnarse en los hombres que sustentan un ideal.

Concebido superior y permanecer indiferente a las exposiciones extrañas, fomenta inseguridad en la verdad de sus pensamientos, aparte de la negación que ha de ellos; cosa que encierra en temperamentos apocados, y dependientes por lo tanto.

La tolerancia es hija de la debilidad; los espíritus fuertes la rechazan por ociosa.

Los revolucionarios, los que creemos en la superioridad de nuestras concepciones, las exponemos y atacamos a las contrarias sin merecernos respeto por considerarnos injustas y apoyadas en terreno falso. Aunque no se ocupen de la medida, conceptuamos un ataque a la exposición ajena y estamos sobre ella, como la hembra sobre quien pretende arrebatar su cría.

La tolerancia es condición de individuos que sienten la falta y el engaño que encierran sus opiniones. Socialistas y cristianos, por ejemplo. Los anarquistas no pueden serlo, sería absurdo para ellos, y entre ellos, a laborar, sin mirar y contemplaciones para nada. Intolerantes o intolerantes.

El político

El especulador político conoce la técnica del capitalismo como el empresario, industrial y comercial conoce el mecanismo de una sociedad anónima o colectiva para obtener mayores provechos en un negocio dado. La técnica electoral es la parte que mejor conoce y maneja, porque es la que da votos, empleos y salarios. Elegir, es dar pan, vestir y alojar al candidato. Ganar un voto, es según esto, ganar su pan. Lo curioso de este género de mendicidad es que el mendigo va en coche, y el que le dá limosna visto blusa.

Alberdi.

El caracter de la revolución mexicana

Quien quiera convencerse por sí mismo del carácter de la Revolución Mexicana, puede lograrlo haciendo un viaje a México. Lo primero que encontrará serán combatientes afiliados a distintas banderas. Y si se le ocurre preguntar a cualquier combatiente de cualquiera bandera por qué lucha, recibirá esa sencilla respuesta: luto contra los ricos, en beneficio de los pobres. Y si el visitante recorre el país, encontrará extensas regiones donde los proletarios de ayer son ahora los dueños de ellas.

Este es el fruto espléndido de cuatro años y medio de rebeldía armada, fruto que hace abrigar esperanzas risueñas de conquistas mejores. La burguesía así lo comprende. Ella sabe que el pueblo mejicano se ha hecho a andar por el camino de su emancipación económica y social y trata de salirle al frente, de detenerlo, de ahogar en sangre sus nobles aspiraciones, para restaurar el orden burgués.

Victoriano Huerta, uno de los últimos presidentes de México, es el jefe de esa reacción de la burguesía. Huerta prepara en estos momentos un movimiento reaccionario con el objeto de sofocar la Revolución. Huerta declaró lo siguiente al periódico «New York American», el 29 del pasado Abril:

«Si los Estados Unidos se informaran de las verdaderas condiciones que prevalecen en México y de las aspiraciones morales de un hombre enérgico, el problema mexicano sería fácilmente resuelto en seis meses.» Por supuesto que el hombre enérgico es él, Huerta, quien se compromete a poner las cosas en el mismo estado en que se encontraban bajo la dictadura de Porfirio Díaz.

Siempre hablando Huerta, y será bueno que tomen nota de sus palabras los que estudian, para que comprendan porque no duran largo tiempo en el poder. «Cuan- to Madero llegó a la presidencia en virtud de una elección que sólo existió de nombre, no tenía lo suficiente para cumplir las promesas que había hecho: los pobres vieron que continuaban pobres, no obstante que se les prometió hacerlos ricos.» Esto quiere decir que el carácter de la Revolución Mexicana es económica y social; que el trabajador mexicano quiere cambiar de condición, y tan intenso es el sentimiento popular por su emancipación, que los políticos se ven obligados a hacer figurar prominentemente en sus programas, cláusulas de reformas económicas y sociales. He aquí lo que dice Huerta acerca de los programas de la facción política: «Cada una de esas proclamas o plataformas, contiene una parte en que se promete la repartición de tierras y se dice que la pobreza terminará.»

Corroborando lo que tantas veces hemos dicho, que la expropiación se ha estado llevando a cabo en grande escala por los proletarios, dice Huerta: «Uno de tantos problemas es el de la propiedad. Ha habido tal cantidad de confiscaciones que nadie en realidad, sabe lo que posee. Toda esta propiedad deberá ser devuelta. El sistema de expropiación sin remuneración debe suspenderse. Cuando esta restauración haya tenido lugar, la tierra quedará en manos de pocos ciudadanos, pero los terrenos sin cultivo podrán ser granjeados tan alto, que los propietarios se ven obligados a cultivarlos o a venderlos al Estado.»

«Tomar lo de los ricos y repartirlo entre los pobres es deshonesto, y en estos momentos aún no se toman las medidas necesarias para suspender tal política.» ¿Qué responderán ahora los que demandan que en México existe un formidable movimiento económico? ¿Y dónde escondrán la cara los bribones que se han echado a cuevas la tarea poco alrosa de negar que la Revolución Mexicana tiene una finalidad social, eminentemente social?

Muchos niegan su apoyo al partido Liberal Mexicano so pretexto de que la Revolución Mexicana no es netamente anarquista, como si fuera posible que un pueblo resultase anarquista de la noche a la mañana. Véase lo que dice Malatesta a este respecto: «Pensemos en el porvenir; pensemos en los medios nuevos que se nos ofrecen, y arovechémoslos. «Mas, para aprovecharlos, debemos recordar que una revolución no se produce según la línea precisa trazada por un filósofo o un poeta. La revolución se produce de cualquier modo y se desarrolla en un sentido o en otro según la fuerza que en ella obra. «Si para hacer la revolución quisieramos esperar a que ella comience con un preciso programa comunista o anarquista, arriesgaríamos esperar en vano. La masa se volverá anarquista y comunista durante la revolución, después del comienzo de la revolución, no antes. «Nosotros debemos estar en todos los movimientos revolucionarios, o que puedan conducir a una revolución, y trabajar para que los acontecimientos no tomen otro rumbo que el que nosotros deseamos.»

El Partido Liberal Mexicano se ha esforzado y sigue esforzándose por encauzar el movimiento mexicano hacia el comunismo anarquista. A todos les consta esto. Por su actividad, sus miembros han sufrido y sufren prisiones, persecuciones, miseria y la muerte en los campos de acción. Los miembros del Partido Liberal Mexicano han cumplido y cumplen con su deber; ¿pero puede decirse lo mismo de los anarquistas de los demás países del mundo? ¿No han procurado esos compañeros, con pocas excepciones, hacer el silencio alrededor del drama más emocionante que han contemplado los siglos? ¿No han negado su apoyo a los que todo lo hemos sacrificado por impedir que el movimiento económico de México sea destruido por los que tienen interés en que no sucumba el sistema capitalista? El mal que habéis hecho, compañeros, es incalculable y constituye una traición hecha a nuestros principios anarquistas. Con el silencio unos y con la calumniosa otros, retardáis el triunfo de nuestros ideales en México, los retardáis en todo el mundo, porque nuestra causa es la vuestra y la de todos los oprimidos de la tierra, y el mal que recibe el movimiento mexicano, cae de rechazo sobre el movimiento obrero mundial.

Fuera es que volvais sobre vuestros pasos y que prestéis, como verdaderos anarquistas, toda la atención que merecen el movimiento mexicano y la incitación anarquista de los miembros del Partido Liberal. Obligad a vuestros periódicos, que hablen en pro o en contra de los actos de este partido, y si continúan conservando su actitud desfogada de mala fe, sembrando la duda en el ánimo de los compañeros, negadles todo apoyo, haced el vacío en torno suyo, y ayudad de todas maneras al partido Liberal Mexicano para que continúe su grande obra creadora de una sociedad nueva.

Ricardo Flores Magón.

N. de R. — Reproducidos del semanario «Regeneración» este artículo escrito antes de la muerte del general Huerta. Creemos con esto aportar alguna luz al tan debatido asunto del carácter de la revolución mexicana.

En pleno Carnaval

Estamos en plena locura, en pleno carnaval... Dos días hace que desfilan por las calles de la ciudad las grotescas comparsas de disfrazados.

Hace poco la metrópoli estaba irrisiblemente desfilando el pueblo hambriento desfilaba por las calles exhibiendo sus harapos, silenciosamente; hoy la tristeza se ha tomado alegría, los harapos se chillones, los rostros... ¡ah!, los rostros no se distinguen, no se conocen... la anemia ha sido suprimida, por el vermicelí; quedó la imberbil retratada.

¡Ah, pueblo; has olvidado tus hambres, ese flagelo que te diezmas; has echado en olvido que eres un pueblo esclavo, un pueblo subyugado, supeditado al capricho de unos cuantos mundones que te tiranjan y explotan. Te

La futura presidencia

Un grupo de conservadores, ante la perspectiva de perder el turrón presidencial, se ha puesto en campaña para evitar la pérdida de sus posiciones.

Los radicales y los socialistas van en tren de arrasarlo todo, no perdonarán por lo visto ni el puesto de mandadero policial, y esto, como es lógico, no pueden admitirlo los que manejan actualmente las riendas del carruazo.

Si las fuerzas conservadoras permanecen divididas serán irremisiblemente derrotadas y lo esencial es salvarse... Ugarite en la provincia es «alta» y don Lisandro no lo es menos; juntos son una fuerza; el caso es unirlos... y esto resulta difícil: ¿Quién ha de ser de los dos el candidato al sillón? El grupo solución la cuestión, presentado a un doctor Güemes como instrumento y a un civil de medidor. Ugarite está dispuesto a entregarse siempre que el otro haga lo mismo; así lo ha manifestado al mediador mendocino; ahora la ta que Do la Torre se disponga... y fuera de duda lo será.

«Por la prosperidad del país»

Una solicitud

Los honorables vecinos de Punta Alta — comeriantes, propietarios y demás honoradísimos adinerados — han mandado una nota al ex-diputado Palacios, pidiéndole que intervenga con toda su influencia para que haga se respete la ley 9143, de la cual es autor.

Dicen que la ley no se cumple, que los atentados a la moral pública se suceden todos los días y que la prostitución aumenta, y todo con la complicidad de las autoridades.

De 150 casas de negocio que existen en dicha población, 60, por lo menos, están ocultas por prostibulos clandestinos, con un total de 110 mujeres, muchas de ellas menores.

Ignoran los honorados vecinos de Punta Alta, que la ley Palacios no fué dictada para prohibir la prostitución, sino para potenciarla; que la prostitución radica en la misma organización social y que sólo desaparecerá cuando el actual régimen de desigualdad desaparezca, porque no existirán las causas que obligan a esas mujeres a prostituirse.

Antes de protestar por el incremento que va tomando la prostitución, deberían pararse a reflexionar un poco sobre sus causas y hacerlas desaparecer, que de ella alguna culpa les corresponda.

La ley Palacios, como todas las leyes, son flexibles; por encima de ellas está el dinero, y la strata de bancas es un negocio que da buenos resultados. No creemos que el elegidoro haga nada; el gobierno meaos, y las autoridades de esa localidad, ya se sabe lo que son; todos viven de la prostitución, del robo y del vicio, todos viven a costa del sudor del pueblo.

Y vosotros, honoradísimos comerciantes, también.

Las mujeres y la guerra

Dicen los telegramas, que en Constantinopla, a la antigua Bizancio, corren de despotismo otomano, capital del imperio de los fanáticos santonos, que proclaman la guerra santa en nombre de Allah, las mujeres se oponen a sus hijos, sus hermanos, sus maridos, sus esposos, sus hijos, participan para el Cáucaso, porque allí les esperaba una muerte casi segura.

Las mujeres turcas se oponen al envío de tropas al matoral, quieren negar su tributo de sangre a la feoz guerra que hoy onluta a la Europa. Turquia es occidental, no pertenece al concierto de naciones civilizadas... las turcas tampoco lo son y se oponen al envío de tropas. Las turcas, las francesas, las italianas, son civilizadas, pero no las turcas, han con propandaa en favor de la guerra, y no fué la almejada patriótica — hermosa dama, que ofrecieron un beso a los labios rojos de bormelón a todo el que se prestara voluntariamente a ir a las trincheras.

La civilización solo odraha en las modas; so es más civilizado cuando más moderno es el traje. Las francesas, las italianas, las turcas, están a la moda, pero no resisten contra la guerra; será que están en moda!

Para la completa satisfacción del amor, considero imprescindible la afinidad electiva, físico-psíquico-fisiológica. Tales son, a mi entender, las leyes del amor.

El amor es una mentira, mientras la hembra no tenga libertad de manifestar, sin trabas de ninguna especie, sus deseos por el macho elegido, con la misma naturalidad que el macho manifiesta el suyo por un requiebro.

Es una mentira, mientras el prejuicio moral conduce a la mujer a esperar, desesperadamente y con humillación, al macho que desee posar en ella sus hijos, y ella permanezca imposibilitada de buscar una unión, coaccionada por los prejuicios de una moral errónea. El macho y la hembra desean hoy la unión para satisfacer el egoísmo recíprocamente. La mujer, que pasará a ser ya cosa,

Gran Pic-Nic

A total beneficio del diario

'LA PROTESTA'

Que se realizará el

 Domingo 19 de Marzo

En la Isla Maciel

Playa de los Pescadores

Obreros, anarquistas, todos al Pic=Nic

 BOICOT

Trabajadores no fumar cigarrillos:

Excelsior, Barrilete, Sin Bombo, Ideales,

y no beber las Cervezas:

Quilmes, Cristal, Tucma, Munich y Bock.

Solidaridad, Trabajadores!